



Eminencia, Excelencias, estimados colegas,

Agradezco a los promotores y organizadores de este encuentro por la invitación que enviaron al Pontificio Consejo «Justicia y Paz», en ocasión del encuentro para promover la creación de la Red Eclesial Pan-Amazónica.

La Iglesia, escribía Benedicto XVI, «tiene una responsabilidad respecto a la creación y la debe hacer valer en público. Y, al hacerlo, no sólo debe defender la tierra, el agua y el aire como dones de la creación que pertenecen a todos. Debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo»<sup>1</sup>. Podemos entender el concepto de “público” como manera substancial y eficaz, ejemplar, al servicio de la comunidad y del bien común. Para avanzar en esta dirección, habéis reunido representantes eclesiales diferentes, pero animados de una determinación común, es decir, personas capaces de organizarse para una acción siempre más eficaz en la región amazónica. Sabemos que organizarse es difícil, pero es fundamental, pues requiere voluntad y compromiso a largo plazo. De hecho, ante los desafíos que se presentan actualmente pueden relacionarse más o menos directamente con la creación, por tal motivo, no se puede omitir la importancia de trabajar en red. Esto también vale para la Iglesia.

La sinergia en los esfuerzos para realizar obras, para capacitar e instruir, para estudiar, comunicar y abogar, para manejar las inversiones. La capacidad de compartir especialistas, recursos e informaciones en modo fluido y seguro. La visión interdisciplinaria para analizar la situación. La flexibilidad, la colegialidad y la jerarquía necesarias para un liderazgo y una coordinación en subsidiariedad,

---

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI, *Caritas in Veritate*, n. 51.

capaces de establecer prioridades y de superar eventuales obstáculos, siempre respetando las particularidades de cada contexto e integrando dinámicas verticales, horizontales y centro – periferia. Estos elementos, que caracterizan la red, pueden proponerse a los fundadores de esta red y a aquellos que se asociarán, para un servicio siempre mejor a la población y a la naturaleza de Amazonia.

Esta red tiene, aún más, la especificidad de reunir representantes de diversos Estados, mostrando que una colaboración transfronteriza es posible. Tengo la certeza que esto puede ser un valioso experimento que, quizás después de algunos años de monitoreo ambiental, podría proponer mejores resultados en otros lugares donde aún no existe este tipo de red. Además, si esta red vivirá con la ambición del servicio al bien común, será una herramienta para la construcción del Reino, una herramienta al servicio de la creación, que nace de nuestra natural vocación de «amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales»<sup>2</sup>. Retomando estas palabras del Papa Francisco, deseo sinceramente que la red logre muchas, felices, eficaces “consecuencias” sociales y ecológicas en Amazonia.

Les aseguro a todos el interés y el compromiso del Pontificio Consejo «Justicia y Paz» para seguir los trabajos de la red y para apoyar en lo que sea posible, además, le pido al Señor que bendiga vuestro trabajo en estos días.

Con amistad les aseguro mis oraciones

Cardenal Peter Turkson

Ciudad del Vaticano, 4 de septiembre de 2014.

---

<sup>2</sup> FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, n. 180.